

LEY Y GOBIERNO

Revista Electrónica de Derecho y Ciencia Política

Número 04, noviembre-abril

El modelo neoliberal en el siglo XXI: desafíos para la democracia en Perú y América Latina

*The Neoliberal Model in the 21st Century: Challenges for Democracy in Peru and Latin
America*

Autores: Leyli Jeny Aguilar Ventura¹
Eduardo Romero La Torre²

Recepción: 19 de febrero de 2025

Aceptación: 19 de abril de 2025

RESUMEN: A finales del siglo XX y el umbral del siglo XXI, la sociedad peruana comenzó a experimentar un creciente nivel de incertidumbre sobre modelo económico establecido por el cambio en el régimen democrático que se aproximaba; ya que se vislumbraba una transición desde una democracia 'social' hacia una democracia 'liberal'. Esta situación generó un caso particular de estudio: el caso peruano.

¹ Docente ordinario de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Trujillo. Maestro en Derecho Constitucional y Administrativo por la Universidad Nacional de Trujillo. Maestro en Gestión Pública por la Universidad de San Martín de Porres. Segunda especialidad en Derecho Administrativo por la Pontificia Universidad Católica del Perú - PUCP. Maestría en Gerencia Pública por EUCIM Business School (España). Doctorado en Gestión Pública y Gobernabilidad por la Universidad César Vallejo. Docente investigador. Arbitro en Contrataciones del Estado adscrito a instituciones arbitrales a nivel nacional. Asesora y consultora en el área de Derecho Público y Derecho Procesal en entidades públicas. ORCID: 0000-0001-7341-4261. Correo electrónico: laguilary@unitru.edu.pe

² Docente ordinario de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Trujillo, Maestro en Derecho Constitucional y Administrativo por la Universidad Nacional de Trujillo, Abogado por la Universidad Privada César Vallejo de Trujillo. ORCID:0000-0002-6882-1329. Correo electrónico: eromerola@unitru.edu.pe

Este artículo se centra en un análisis del anclaje democrático liberal en el contexto latinoamericano durante el siglo XXI, utilizando la experiencia peruana como un estudio de caso destacado. El objetivo principal es comprender los efectos, desafíos y oportunidades que esta transición presentada en la región. Al explorar el caso peruano, se busca arrojar luces sobre los aspectos singulares de este fenómeno, contribuyendo así a una comprensión más completa de la relación entre democracia, economía liberal y sociedad.

PALABRAS CLAVE: Democracia, liberalismo, neoliberalismo, régimen, modelo

ABSTRACT: At the end of the twentieth century and the threshold of the twenty-first century, Peruvian society began to experience a growing level of uncertainty about the economic model established by the change in the democratic regime that was approaching; since a transition from a 'social' democracy to a 'liberal' democracy was envisioned. This situation generated a particular case study: the Peruvian case.

This article focuses on an analysis of the liberal democratic anchoring in the Latin American context during the twenty-first century, using the Peruvian experience as a prominent case study. The main objective is to understand the effects, challenges and opportunities that this transition presents in the region. By exploring the Peruvian case, we seek to shed light on the unique aspects of this phenomenon, thus contributing to a more complete understanding of the relationship between democracy, liberal economy and society.

KEYWORDS: Democracy, liberalism, neoliberalism, regime, model.

SUMARIO: 1. Introducción - 2. Orígenes del neoliberalismo - 3. Implementación del modelo neoliberal en América Latina - 4. El Caso Peruano - 5. Desafíos Políticos y Sociales en Perú durante la transición económica - 6. Análisis comprado de experiencias neoliberales en América Latina - 7. Neoliberalismo y el impacto en la democracia de América Latina - 8. Propuesta - 9. Conclusiones - 10. Referencias bibliográficas

I. Introducción:

El neoliberalismo se ha consolidado como el modelo económico predominante en América Latina desde finales del siglo XX, influyendo no solo en la economía, sino también en la política y las estructuras sociales de los países de la región. En teoría, este modelo busca

mejorar la calidad de vida y fomentar el crecimiento económico a través del libre mercado, la reducción del papel del Estado y la privatización de servicios. Sin embargo, su implementación ha generado profundas desigualdades, debilitamiento del Estado y crisis en la democracia.

En el caso de Perú, el neoliberalismo se consolidó en la década de 1990 con las reformas estructurales impulsadas por el gobierno de Alberto Fujimori, marcando una transformación en el rol del Estado y en la dinámica del poder político. No obstante, esta transición también trajo consigo problemas como el incremento de la desigualdad social, el debilitamiento institucional y el deterioro de la participación democrática. En este contexto, surge la pregunta central de este artículo: ¿Cómo ha impactado la implementación del neoliberalismo en la democracia peruana y qué desafíos políticos y sociales enfrenta el país como consecuencia de este modelo?

El objetivo de este artículo es analizar la relación entre el neoliberalismo y la democracia en América Latina, con especial énfasis en el caso peruano. Se busca evaluar los efectos de la implementación de este modelo en la estructura política, social y económica del país, así como identificar los principales desafíos que enfrenta la democracia en un contexto neoliberal.

Además, se propone un análisis comparado con otras experiencias en la región para identificar patrones comunes y diferencias en la aplicación del modelo neoliberal. Finalmente, se plantean algunas propuestas legislativas, educativas y judiciales para fortalecer la democracia en el Perú y mitigar los efectos negativos del neoliberalismo en la sociedad.

II. Orígenes del neoliberalismo

El neoliberalismo es una doctrina económica y social que se caracteriza por una visión individualista, utilitarista y ahistórica de la economía y de la sociedad en su conjunto. Se fundamenta en el supuesto de que los agentes económicos —ya sean productores o

consumidores— actúan de manera racional y optimizan sus decisiones en un contexto de libertad de elección. Con base en este postulado, el neoliberalismo aboga por la eliminación de las interferencias que limitan el libre funcionamiento del mercado, especialmente las provenientes del Estado, considerado como la fuente de ineficiencia y de restricciones al desarrollo económico. Entre sus principios fundamentales destacan la creencia de que el capitalismo es el mejor régimen posible, la negación de la explotación económica y la defensa de la distribución de ingresos como una consecuencia "natural" de la productividad de cada grupo social. Además, asume que un sistema capitalista desregulado es intrínsecamente estable y eficaz, defendiendo así el libre comercio y el movimiento irrestricto de capitales como caminos hacia el progreso económico y social (Banco Mundial, 1991).

Para Escalante Gonzalbo (2018), el neoliberalismo trasciende el ámbito económico y se configura como un proyecto integral que penetra todos los aspectos de la vida social, transformándolos bajo una lógica neoliberal. Esta doctrina se manifiesta en la educación, el trabajo, la vida privada y otras esferas, promoviendo valores como la competencia, la acumulación de capital y la preeminencia del individuo. En este sentido, el neoliberalismo no solo busca ser una fórmula económica para resolver problemas sociales, sino que también constituye una ideología que redefine las estructuras políticas, culturales y sociales bajo los principios del mercado.

Históricamente, el neoliberalismo emergió como una respuesta a los desafíos económicos y sociales del siglo XX, proponiéndose como un modelo para mejorar la calidad de vida en sociedades que buscaban superar crisis económicas y desigualdades estructurales. Sin embargo, bajo el sistema capitalista globalizado, esta corriente se ha consolidado como un paradigma dominante, moldeando las dinámicas políticas, económicas y culturales a nivel global.

III. Implementación del Modelo Neoliberal en América Latina

En América Latina, el neoliberalismo adquirió un carácter distintivo, marcado por su implementación en contextos de desigualdad estructural, crisis políticas y economías emergentes. En este artículo, se analiza su impacto en la región, con especial énfasis en el caso peruano. Este enfoque permitirá comprender cómo el neoliberalismo se convirtió en la base de las políticas económicas del país, examinando sus implicancias en el ámbito político, social y económico. Asimismo, exploraremos los mecanismos que facilitaron su adopción en la región y su incidencia en la estabilidad democrática, estableciendo conexiones entre las transformaciones estructurales y los desafíos actuales que enfrenta América Latina en el siglo XXI.

El desarrollo intelectual e institucional del neoliberalismo tiene sus inicios en el Coloquio Lippmann, realizado en agosto de 1938, y en la creación de la Mont Pèlerin Society en abril de 1947. Este proyecto, liderado por un grupo diverso de intelectuales, tenía como propósito reivindicar el liberalismo, enfrentar el avance del colectivismo y restablecer el papel del mercado. Todo esto ocurrió en un contexto en el que el mundo se inclinaba cada vez más hacia el socialismo, impulsado por la Gran Depresión de 1929 y el auge de ideologías como el comunismo y el fascismo. El neoliberalismo va adquirir prestigio en la década de los 70, período en el que se suceden profundas crisis económicas, guerras civiles y escándalos de corrupción en el mundo, siendo especialmente relevantes dos episodios emblemáticos que afianzaron este modelo, el primero, fue el duro golpe protagonizado por la Primera Ministra Inglesa Margaret Thatcher, denominada la dama de hierro, contra el Sindicato de Mineros del Carbón de Inglaterra, mientras el segundo, es el dirigido por el entonces Presidente Norteamericano Ronald Reagan, contra el Sindicato de Controladores Aéreos de los Estados Unidos de América (Hernández, 2016).

Efectivamente el triunfo del programa neoliberal se concreta, al desgastarse los principios keynesianos y presentarse la crisis del Estado de bienestar, es en dichas circunstancias, que la crítica al Estado y a su burocracia se hizo más palpable y se comienzan a materializar un conjunto de políticas públicas, que a la postre significó la desconfianza en la propia democracia.

En la década de 1970, el mundo dio un giro hacia el neoliberalismo, tanto en las prácticas como en la teoría político-económica. Procesos como la privatización, la desregulación y la retirada del Estado en diversas áreas de la provisión social se volvieron predominantes. Los defensores de este modelo han ocupado posiciones clave en el ámbito académico, los medios de comunicación, el sector financiero y las juntas directivas de numerosas corporaciones e instituciones. Además, han influido en ministerios de economía, bancos centrales y organismos internacionales encargados de regular las finanzas y el comercio global, como el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio. Con el tiempo, el neoliberalismo se ha consolidado como la perspectiva dominante, influyendo profundamente en la manera en que muchas personas perciben, interpretan y experimentan el mundo (Harvey, 2007).

Millones, citando a Harvey, sostiene que el neoliberalismo es principalmente una teoría sobre prácticas político-económicas. Según este enfoque, la mejor manera de fomentar el bienestar humano es permitir el desarrollo libre de las capacidades individuales y la libertad empresarial dentro de un marco institucional basado en la protección de los derechos de propiedad privada, el libre comercio y los mercados abiertos. En este contexto, el papel del Estado se limita a establecer y mantener las condiciones institucionales necesarias para garantizar el funcionamiento de estas prácticas (Millones, 2013).

América Latina ha sido uno de los principales escenarios de la implementación del neoliberalismo con mayor intensidad. Tras el golpe de Estado contra el presidente chileno Salvador Allende en 1973, comenzaron una serie de reformas que incluyeron la privatización, la desregulación financiera y la precarización laboral, expandiéndose por toda la región durante las décadas de 1980 y 1990. Posteriormente, tras la crisis financiera global de 2008, el modelo neoliberal se fortaleció aún más en países como Colombia, Brasil, Chile, Perú, México y Paraguay (CLACSO, 2015).

La abundante literatura existente nos informa que el neoliberalismo en América Latina, no se encuentra exento de problemas, sino que por el contrario, ha estado acompañado de una grave crisis de representación, es de esta manera, que en la mirada de

algunos entendidos en la materia, la crisis de representación se encuentra asociada a la crisis económica, la misma que puede devenir en el colapso del sistema de partidos, mientras que, para otros, la representación se encuentra en crisis por la incapacidad de los Estados para proveer bienes y servicios básicos a los ciudadanos, en la otra orilla, existen trabajos que han estudiado la crisis de representación en razón a los grados de congruencia entre la élite parlamentaria y los votantes. Con base en lo anterior, se tiene que la desafección política, sumada a la desconfianza en las instituciones políticas y a la desaprobación de los gobiernos, hacen que el malestar ciudadano con la democracia se encuentre relacionado con las variaciones de la desigualdad y que este malestar se produzca con mayor velocidad entre los ciudadanos con menores recursos y en jóvenes (Cantillana et al., 2017)

IV. El Caso Peruano

En el Perú, la segunda mitad de la década de 1970 estuvo marcada por una crisis económica e inestabilidad, poniendo fin a un período de crecimiento de las exportaciones que había caracterizado los años 50 y 60. Durante el gobierno de Fernando Belaunde, a mediados de 1985, el país enfrentó un grave desequilibrio fiscal y externo, acompañado de una recesión severa y un aumento descontrolado de la inflación. A esta situación se sumó un deterioro social y económico reflejado en una intensa migración interna desde la sierra peruana hacia la costa en busca de empleo y mejores condiciones de vida. Este contexto de crisis facilitó el resurgimiento de grupos terroristas como Sendero Luminoso y el MRTA, cuyas acciones violentas provocaron la muerte de miles de peruanos, destruyeron la infraestructura productiva y las comunicaciones, y profundizaron la crisis económica, institucional y democrática del país (Ortiz, 2002).

Con la llegada del gobierno aprista, entre los años 85 a 90, se profundiza el fenómeno senderista y también la recesión económica registrando en el PBI una disminución del 22.8% entre enero-mayo 1989, en relación al período similar de 1988. La contracción se mantuvo con especial intensidad en sectores ligados al mercado interno, como la industria y

construcción mostraron caídas del 35.3% y 34.9%, respectivamente, esta caída del mercado interno, se debió a factores como la caída severa del poder adquisitivo de las remuneraciones y del empleo, la contracción del empleo industrial en 13.3% entre setiembre de 1988 a mayo de 1989, la reducción del gasto fiscal y finalmente el crédito del sector privado logró experimentar igualmente una contracción del 52.2% en valor constante desde agosto de 1988 hasta junio de 1989, siendo la hiperinflación otro factor desencadenante del colapso del mercado interno, este fenómeno se debió por lo menos a tres factores que explican de cierto modo las dificultades con que ingresa nuestro país a los años 90, por un lado un estancamiento del sector exportador, la grave inestabilidad existente e incoherencia de la política económica y para corolario un shock externo, que sumaron al deterioro nunca antes visto de la economía peruana (Portocarrero, 1989)

El gobierno del presidente García carecía de una estrategia clara para enfrentar la subversión, intentando sin éxito reformas estatales como la unificación de la Policía. Las tensiones entre el Ejecutivo y las fuerzas armadas fueron evidentes al inicio, aunque con el tiempo las relaciones se estrecharon, sin que ello se tradujera en una estrategia eficaz contra los grupos subversivos. Como resultado, el país sufrió un alto número de muertes violentas. Según la Comisión de la Verdad y Reconciliación Nacional (CVR), durante su gobierno se registraron 8,173 muertes y desapariciones, de las cuales un 58% fueron atribuidas a organizaciones subversivas y un 30% a las fuerzas del orden. Aunque en el primer año de su mandato la cantidad de víctimas fue menor en comparación con los picos de 1983 y 1984, en 1989 las cifras volvieron a aumentar, destacando un mayor número de asesinatos de autoridades estatales a manos del PCP-SL. El conflicto se intensificó en varias regiones del país, lo que llevó a la proliferación de comandos político-militares y a un incremento de las restricciones que afectaron a la ciudadanía, la democracia institucional y la independencia del poder judicial.

La matanza de los penales, como el caso del Frontón, direccionó el involucramiento directo de mandos militares del Estado, no obstante, se eludieron los señalamientos de responsabilidad directa que pudieran involucrar a efectivos militares, generándose actos de

impunidad, como de Cayara, Molinos, y el mismo de los penales. El fallido intento de estatización de la banca en el año 1987, más la fuerte oposición política y mediática a la que se incorporaron un conjunto de denuncias por violaciones a los derechos humanos comprometieron al gobierno de García como al propio PAP, en conclusión se tiene que el conflicto armado durante el primer gobierno de la estrella se agudizaron el conflicto interno, es de esta manera que durante el quinquenio aprista, es esta manera que en el año 1985, el 6.04% de la población del país y el 7.25% del territorio nacional se encontraban bajo estado de emergencia o de un comando militar, mientras que en el año 1990, es cifras crecen exponencialmente, al 45.18% de la población y el 29.62% del territorio, respectivamente, estas cifras describen el fracaso del gobierno aprista en la lucha antiterrorista, ese cambiante accionar no solamente no supo romper con la militarización del conflicto, sino además, dejó al margen del control democrático, pese a los intentos de ese gobierno de realizar algo diferente no tuvieron fuerza ni coherencia en sus decisiones, siendo los sectores sociales de menores recursos los más afectados por las malas estrategias que no advertían la magnitud del daño generado a la sociedad peruana (CVR, Tomo 20III).

Alberto Fujimori, clausura un ciclo político caracterizado por el anhelo de representación, pero antes de finalizar este período, asciende al poder a través de sus reglas, con el slogan “un presidente como tú”, Fujimori realiza su campaña en el año 90 apelando a los sentimientos más elementales de costumbres y sentimientos y sepultados en lo moral, este presidente traiciona rápidamente el mandato de representar cuando implementa políticas económicas diferentes a las ofrecidas en campaña electoral, termina de este modo aplicando el denominado “fujishock”, que era un componente del programa de Mario Vargas Llosa, su contendor en la segunda vuelta electoral, el vínculo entre representante -representado colapso con el autogolpe de estado del 05 de abril de 1992, para ser reemplazado por la relación gobernante-gobernado y se festeja, no solo el quiebre constitucional, sino que además aparecen un conjunto de consecuencias como que el PBI se contrajo al 23.29%, la inflación escaló al 7000% anual, en el año 1991, este gobierno es el que aplica el programa neoliberal del Consenso de Washington, en un contexto positivo internacionalmente, puesto que,

comienzan a retornar los créditos externos, se reducen las tasas de interés internacional y el dominio ideológico del mercado libre, a la par de la reducción de la intervención del Estado en la actividad económica, el mismo modelo que ha permanecido hasta la actualidad.

V. Desafíos Políticos y Sociales en Perú durante la transición económica:

La pregunta central que guía este análisis es amplia y compleja, y plantea varios desafíos interpretativos: ¿Cómo reaccionó la sociedad peruana frente a un plan económico que no solo era político en su naturaleza, sino que también estaba diseñado para respaldar tanto a regímenes democráticos como autoritarios? El proceso de transición económica en Perú, desde un gobierno con perfil económico heterodoxo, que promovía el congelamiento y control de los precios esenciales de la economía, hasta el giro hacia un gobierno neoliberal bajo la administración fujimorista, ilustra una transformación profunda. En el primer gobierno de Alan García, el enfoque económico incluía una expansión fiscal y monetaria significativa, mientras que el régimen fujimorista impulsó un modelo neoliberal con características hegemónicas que, a pesar de su salida del poder en 2000, aún persisten en las estructuras que Alberto Fujimori implementó (Villalba, 2023). Aunque la administración de Fujimori dejó de gobernar hace más de dos décadas, su legado continúa, adaptándose o no, en diversas facetas del Estado peruano.

El cambio de rumbo económico de García a Fujimori reflejó un giro hacia el neoliberalismo, claro y decidido, respaldado por un control autoritario tras el autogolpe de 1992, la clausura del Congreso y la promulgación de una nueva Constitución en 1993. Este viraje político se tradujo en un autoritarismo que favoreció el desmantelamiento de las normas democráticas en favor de una agenda neoliberal agresiva, que incluyó privatizaciones dictadas por decretos, corrupción institucionalizada, y una extensión ilegítima del poder (Martínez, 2022). La pregunta que surge no es solo cómo crecer económicamente en un entorno polarizado, sino cómo garantizar el respeto a los derechos humanos y la protección social de la ciudadanía. A pesar de la durabilidad del modelo neoliberal, que ha mostrado

una capacidad notable para adaptarse a lo largo de los años, queda en pie el reto de que podrían surgir nuevas fases de neoliberalismo, cada vez más difíciles de desafiar (Fleury, 2023).

En el Perú contemporáneo, la división conceptual entre la sociedad, en términos de sus orientaciones hacia el mercado y el Estado, es palpable. Se configura una tensión creciente entre aquellos que defienden el libre mercado y los que dependen de las políticas públicas del Estado. Esta brecha ha profundizado la desigualdad, alimentada por la concentración de la riqueza, la especulación financiera y la incapacidad de los gobiernos para mitigar la creciente brecha social. La especulación financiera, lejos de contribuir a la producción o a la creación de empleo, favorece la acumulación de riqueza a nivel global (Streeck, 2011, citado por Fleury, 2023). Como resultado, la desigualdad social ha aumentado, debilitando la cohesión social, aumentando el desempleo y exponiendo nuevas formas de explotación laboral.

A lo largo de estos 30 años del modelo neoliberal, sus consecuencias más evidentes son la creciente desigualdad económica, el fortalecimiento de monopolios, la precarización laboral y la desatención a las necesidades de la población. En cuanto a la democracia, los ciudadanos peruanos, al salir de la dictadura fujimorista, vieron en el gobierno de Alejandro Toledo una oportunidad para adaptarse a este nuevo modelo económico. Sin embargo, el modelo neoliberal ha sido la raíz de la creciente insatisfacción, con un 89% de la población insatisfecha con la democracia en el país, según el Pew Research Center (2024). Este dato resalta un preocupante retroceso en la calidad democrática, que no solo es el resultado de golpes de Estado tradicionales, sino de nuevas formas de debilitamiento democrático que, aunque enarbolan la legalidad democrática, buscan socavar los procesos políticos mediante maniobras como la destitución de gobiernos legítimamente electos bajo la promesa de restaurar la democracia en breve (Moreno, 2020).

Este panorama plantea nuevos interrogantes y desafíos para el futuro del país, pues los obstáculos no solo son económicos o políticos, sino también sociales, y requieren una revisión profunda de la estructura y los procesos que han marcado la política y economía de

Perú en las últimas décadas.

VI. Análisis comparado de experiencias neoliberales en América Latina

Siendo el neoliberalismo una filosofía política y económica sustenta su existir en dos principios: una estrategia de desarrollo donde se busca que la estabilización macro-económica sea obtenida, independientemente del tipo de política económica que la logre y sustente (Miranda & Dias Carcanholo, 2022). De esta forma, se convierte en un proyecto económico-político transnacional de clase (capitalista), donde sus manifestaciones se evidencian al nivel de la instalación de una estrategia de acumulación específica, llamada común y colonialmente: de “Desarrollo” (Puello-Socarrás, 2015).

En América Latina, las democracias con sesgo neoliberal, que iniciaron su andadura entre 1978 (República Dominicana y Ecuador) y 1990 (Chile), mostraron, al menos hasta el bienio 2019-2021, cierta capacidad para afrontar importantes retos sociales y económicos, mientras lograban consolidarse y perdurar en el tiempo. Las transiciones de dictadura a democracia iniciadas en la década de los 80 generó una gran transformación en toda la región, a excepción de Cuba. Una evidencia de ese proceso coincidió con el cambio de modelo económico.

Varios países de América Latina adoptaron políticas de "anclaje democrático neoliberal" en diferentes momentos y con diversas características. A continuación, se comparará la experiencia peruana con la de otros países de la región que también implementaron este enfoque:

Chile es uno de los ejemplos más notables de la implementación del neoliberalismo en América Latina, especialmente durante el régimen de Augusto Pinochet (1973-1990). El modelo chileno se caracterizó por la privatización de empresas estatales, la apertura económica y la desregulación. A diferencia de Perú, el proceso de liberalización económica en Chile no se produjo en un marco democrático.

Argentina implementó políticas de anclaje democrático neoliberal en la década de

1990 bajo la presidencia de Carlos Menem. Se llevaron a cabo reformas económicas que incluyeron la privatización de empresas estatales y la apertura de la economía. Sin embargo, estas políticas se llevaron a cabo en un contexto democrático, aunque enfrentaron críticas.

Colombia también adoptó políticas de mercado en la década de 1990 bajo la presidencia de César Gaviria, incluyendo la apertura económica y la liberalización. Aunque Colombia ha mantenido un sistema democrático, las reformas enfrentaron oposición y desafíos sociales.

A pesar de las diferencias en el contexto y la aplicación de políticas neoliberales en estos países, hubo similitudes en términos de las críticas y los desafíos que surgieron. Muchos de estos países experimentaron desigualdades económicas y sociales, así como movimientos de protesta y descontento en respuesta a las políticas económicas neoliberales. Además, en varios de estos países, hubo cambios políticos posteriores que reflejaron la insatisfacción con el modelo neoliberal, como la llegada al poder de líderes con enfoques económicos y políticos diferentes.

VII. Neoliberalismo y el impacto en la democracia de América Latina

América Latina sufre la tercera ola de una recesión democrática, este proceso no se refiere precisamente a las dictaduras como desde Fujimori a Chávez, sino al declive y la vulnerabilidad que vienen experimentando los países de la región. Esta recesión se caracteriza por el reducido apoyo a la democracia, peligroso aumento de la indiferencia contra el sistema democrático, actitudes de apoyo al autoritarismo, negativa imagen de los partidos políticos y desplome de los índices de apoyo a los gobiernos. La democracia en algunos países se encuentra en cuidados intensivos y en otros hace buen tiempo ha perecido.

Debilidad de las élites representadas en los jefes de Estado: 21 presidentes condenados por corrupción, 20 presidentes que no terminan su mandato, primeras autoridades que fuerzan su estadía en el poder rompiendo las normas de reelección. Un tercio de los presidentes elegidos desde que se inicia la transición han transgredido las reglas de la

democracia, priorizan los personalismos perjudicando a los partidos políticos. Esta situación genera la atomización del sistema de partidos y arroja por los suelos su legitimidad e imagen.

El mal desempeño de los gobiernos se refleja en la baja satisfacción con la democracia, la misma que se agudizó con la pandemia y se prolonga en el tiempo con la insatisfacción reinante, elemento que influye en la imagen de la democracia.

Existen 18 alternancias en el poder desde 2018. Las quejas por pluralidad, opciones y soluciones no se expresan en forma verbal, pero si se evidencia en el malestar y alejamiento de las personas de los partidos políticos, voto nulo y blanco, malestar hacia la política.

Esta recesión democrática abre la puerta y coloca en estado de vulnerabilidad a la región y abriga posturas populistas y de regímenes antidemocráticos y retrasa la consolidación de las democracias (Latinobarómetro, 2023).

En el Perú, el fenómeno del vaciamiento democrático, como apunta Alberto Vergara, se caracteriza por la fragmentación y circulación del poder político, el amateurismo político y la ausencia de vínculos significativos entre quienes ocupan el poder y la sociedad (Vergara y Barrenechea, 2023), lo anterior transparenta que el vaciamiento democrático puede originarse no solo en la concentración del poder, sino en la ausencia de este, en efecto, las democracias no solamente entran en crisis cuando sus elementos liberales colapsan, sino también cuando sus componentes representativos sucumben. El proceso político peruano reciente revela a nivel teórico, que las democracias pueden erosionarse por concentración del poder, pero también por la dilución del poder, cifras recuerdan, seis presidentes, ocho intentos de vacancia presidencial, un golpe de Estado, una disolución Congresal y represión estatal con el saldo nefasto de más de 60 decesos en los primeros meses de la presidenta Boluarte, reflejan que la democracia peruana no cumple con sus objetivos y funciones sustanciales (Vergara y Barrenechea, 2023)

En el Perú de hoy, se abrigan voces en favor del modelo Bukele, con bukelismo y bukelianos, como acota Alberto Vergara, (Vergara, 2024) aspecto que resulta de suma gravedad para nuestra débil democracia, ello, en vista que ese modelo Salvadoreño, no se presta precisamente de ser muy democrático, la crítica a la democracia heredada es una nota

característica de la verborrea Bukeliana, característica que le asemeja a la postura que en su momento caracterizó el lenguaje de mandatarios de la talla de Jair Bolsonaro, y Rodrigo Chaves en el pasado y de Javier Milei en tiempos recientes, fenómeno que además podría deberse a cambios generacionales, una encuesta practicada el 2023 en toda la región, determinó que el respaldo de la democracia disminuyó en menores de 25 años, obteniendo un 12 por ciento más elevada que mayores de 55 años.

Algunos datos que nos ayudarían a comprender el peligroso modelo Bukele, serían el sometimiento previo de la democracia con el establecimiento del régimen de excepción, con cifras superiores a los 70,000 arrestos sin las garantías del debido proceso ni el derecho a la defensa, la reducción a solo 12 años de la edad de detención, un sistema de acusaciones anónimas con los riesgos de la denuncias falsas que ello implica, con libertad plena de actuación de las fuerzas armadas, estos elementos y otros, permitieron que el 2 por ciento de la población Salvadoreña se encuentre actualmente en las cárceles, sin que se tenga datos exactos de torturados, apresados y desaparecidos, menos aún, del número de personas inocentes encarceladas, y con algo muy claro, el crecimiento exponencial de violación a los derechos humanos, todo esto, refiere Vergara, que logra Bukele anheladamente maniatando a la democracia, utilizando su mayoría legislativa para destituir al Fiscal de la Nación, minar la Corte Constitucional, y reconstruirlas con personajes de su entorno, con renovación ilimitadamente del régimen de excepción, mientras que instituciones y recursos reposan en manos de adeptos al régimen, lo cierto es que el presidente Salvadoreño no será eterno y en su momento la población comprenderá que lo obtenido con Bukele no es un Estado de Derecho, sino un esquema de acumulación de poder y por ende la expresión de un Estado arbitrario, los peruanos tuvimos una experiencia muy similar, en los 90, con Fujimori y su grupo, quienes llegaron al gobierno sin un plan de gobierno propio, y luego del autogolpe del 05 de abril de 1992, con la popularidad al tope y el descrédito del poder legislativo, deciden copar las esferas del poder, minando la democracia y violentando derechos humanos, los resultados brotan hasta estos días, incluso varios procesos judiciales siguen tramitándose y sus víctimas esperando sus justas reivindicaciones.

Volviendo el relato a los predios Salvadoreños, tenemos reportes de los ciudadanos de ese país, quienes consideran en un 67% que deben cuidarse de hablar de política en público, otro sector ascendente al 34%, afirma conocer algún preso sin relación con los maras, esto refleja que en una guerra siempre existen bajas inocentes, la pregunta, es que si como país, luego de la vivencia de los 90, estaremos dispuestos a un nuevo ensayo democrático, con los peligros que ello implica, cuanto más si vivimos en una sociedad fragmentada. En la sociedad peruana no hay una clase ni un grupo que haya alcanzado el grado de madurez suficiente para tomar a su cargo el destino de la nación. Proudhon hablaba de la capacidad política de las clases obreras y, por su parte, Haya de la Torre afirmaba que la incapacidad política de los obreros, los campesinos, los pequeños burgueses es en sí misma impotente. Pero tienen un interés común: sustraerse a la “dominación de la oligarquía y de la minoría”. Constituyen la gran mayoría de la nación y, sin embargo, hoy no ejercen ningún control sobre el Estado. Se trata de rescatar para las mayorías de la nación el dominio del Estado. Sólo mediante una acción específicamente política puede alcanzarse tal objetivo (Bourricaud, 2024).

Lo anterior no hace sino evidenciar, la complejidad de nuestro país, el informe de opinión al mes de agosto del 2024, en comparación con el resto del continente, el Perú tiene uno de los niveles más bajos de confianza en la institución Presidencial y en el Congreso, dos poderes tutelares de la democracia, se tiene que de diez personas encuestadas, siete refieren que no les creen en lo absoluto cuando hablan, esta información conjuntamente con la creciente insatisfacción de la población en cuanto a la forma en que funciona las instituciones de la democracia, transparenta la profunda crisis política que vive el país, en el que destaca la preocupación en la legitimidad política, aspecto clave para la estabilidad democrática, la misma que se torna en una fantasía, y desde el punto de vista teórico, la representación, parece ser un acto digno de teatro cada cinco y cuatro años, la aprobación de la presidenta Boluarte es de sólo el 6 por ciento, registrando una desaprobación del 88 por ciento, mientras que el Congreso de la República es desaprobado en un 91 por ciento, (Instituto de Estudios Peruanos, 2024)

VIII. Conclusiones:

Democracia y liberalismo son dos conceptos que han estado profundamente interrelacionados en la teoría política moderna, a veces complementándose y en otras ocasiones, entrando en conflicto. El término "democracia neoliberal", como se ha discutido, describe una forma de democracia que coexiste con políticas económicas y sociales inspiradas en el neoliberalismo. Este modelo promueve reformas estructurales pro-mercado, sustentadas en la idea de que los mercados libres y competitivos son el medio más eficaz para fomentar el crecimiento económico y la prosperidad. En este contexto, el rol del Estado se reduce considerablemente, limitándose principalmente a la protección de los intereses económicos y dejando de lado su intervención en la regulación de la economía y la provisión de servicios públicos esenciales como la salud, la educación y la seguridad social. La privatización de empresas estatales y la disminución del gasto público en áreas sociales son características clave de este enfoque neoliberal.

En el caso de Perú, la implementación de la democracia liberal comenzó en 1990 y se consolidó en los primeros años del nuevo milenio bajo la presidencia de Alberto Fujimori, quien introdujo un conjunto de reformas económicas conocido como el "Fujishock". Estas reformas incluyeron la privatización de empresas estatales, la liberalización de la economía, la desregulación y la apertura de los mercados internacionales. Si bien estas políticas impulsaron el crecimiento económico, también generaron una mayor desigualdad social y estuvieron marcadas por prácticas autoritarias que siguen siendo objeto de controversia. A pesar de las críticas y las contradicciones inherentes a este modelo económico y político, el neoliberalismo continúa siendo una fuerza dominante en la estructura política y económica del país hasta el día de hoy.

El impacto del neoliberalismo en los sistemas democráticos de América Latina ha sido profundo, y el caso peruano es una muestra clara de cómo este modelo económico ha permeado las estructuras de poder. No solo ha logrado sobrevivir en medio de las dificultades

sociales y políticas, sino que también ha revelado la fragilidad de la democracia en el país, la cual se ve constantemente puesta a prueba en las calles, donde la lucha por una democracia más inclusiva y equitativa sigue siendo un desafío constante.

IX. Referencias

BOURRICAUD, F. (2024). Poder y Sociedad en el Perú Contemporáneo (Vol. cuarta edición). Lima, Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

CANTILLANA ET AL. (2017). Malestar con la representación democrática en América Latina (Vol. XXIV). México: Política y Gobierno. Obtenido de <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/1015>

CLACSO. (2015). Neoliberalismo en América Latina. Asunción: CLACSO. Obtenido de https://www.google.com/search?q=neoliberalismo+latinoamericano&sca_esv=576343061&ei=7n44ZfPkBZix5OUPxL-OoAs&ved=0ahUKEwjz7L2lJCCAxWYGLkGHcSfA7QQ4dUDCBA&uact=5&oq=neoliberalismo+latinoamericano&gs_lp=Egxnd3Mtd2l6LXNlcniHW5lb2xpYmVvYWlzbW8gbGF0aW5vYW1lcmljY

CVR. (Tomo 20III). El gobierno del Partido Aprista Peruano (PAP). Obtenido de <https://www.cverdad.org.pe/ifinal/pdf/TOMO%20III/Cap.%202%20Los%20actores%20politicos/2.2%20PARTIDO%20APRISTA.pdf>

HARVEY, D. (2007). Breve historia del neoliberalismo. (V. M. Ana, Trad.) España: Akal.

HERNÁNDEZ, L. (2016). Historia mínima del neoliberalismo, de Fernando Escalante Gonzalbo. México: Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública. Obtenido de: <https://biblat.unam.mx/hevila/Revistamexicanadeanalisispoliticoyadministracionpublica/2016/vol5/no1/9.pdf>

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS, 2024. (s.f.). Informe de Opinión de

agosto de 2024. Obtenido de <https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2024/08/IEP-Informe-de-opinion-agosto-2024-informe-completo.pdf>

MILLONES, M. (2013). Neoliberalismo en América Latina: Una interpretación desde la ideología de Zizwk. Cielo. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732013000200002

MORENO, S. (2020). La democracia y sus otros. Una contribución desde la semiótica al debate sobre la erosión democrática. Revista de Estudios Sociales. doi:doi.org/10.7440/res74.2020.02

ORTIZ. (2002). Fernando Belaunde Terry. CIDOB 50. Obtenido de https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/peru/fernando_belaunde_terry

PORTOCARRERO, F. (1989). La economía peruana en los años 80. (A. 25, Ed.) Revista de Ciencias Sociales. doi:<https://doi.org/10.21678/apuntes.25.301>

Fleury, S. (2023). Conferencia- Desafíos de la Protección social post neoliberalismo. Ciudadanías. Revista De Políticas Sociales Urbanas,. CIUDADANÍA: REVISTA DE POLÍTICAS SOCIALES URBANAS. Obtenido de <https://revistas.untref.edu.ar/index.php/ciudadanias/article/view/1707>

Gama Neto, R. B. (2020). MINIMALISMO SCHUMPETERIANO, TEORIA ECONÔMICA DA DEMOCRACIA E ESCOLHA RACIONAL. Revista de Sociología y Política, 34.

Martínez, J. H. (2022). NEOLIBERALISMO Y GENOCIDIO EN EL RÉGIMEN. Historia Actual Online., 09. doi:DOI:<https://doi.org/10.36132/hao.v0i19.299>

Palma, P. (2019). Neoliberalism, political violence and mental health in Peru (1990-2006). Revista Ciencias de la Salud, 355. doi:[10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.7954](https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.7954)

Villalba, F. V. (2023). La totalidad neoliberal fujimorista: estigmatización y colonialidad del Perú contemporáneo. *Revista Brasileira de Ciencias Sociais*, 3. doi:10.1590/3710906/2022

The economist. (2023). The world's most, and least, democratic countries in 2022. Obtenido de https://www.economist.com/graphic-detail/2023/02/01/the-worlds-most-and-least-democratic-countries-in-2022?irclidid=UmtRgd3AcxyKRnf0-Y3%3ADT3mUkCUuAwGdTzpzM0&irgwc=1&utm_medium=affiliates.offer.pd&utm_source=impact-apac&utm_campaign=a.new_july_2024_apac_

Vergara y Barrenechea. (2023). El vaciamiento democrático en Perú... y más allá. *Revista Nueva Sociedad*. Obtenido de <https://vergarapaniagua.com/2023/05/14/el-vaciamiento-democratico-en-peru-y-mas-alla/>

Instituto de Estudios Peruanos, 2024. (s.f.). Informe de Opinión de agosto de 2024. Obtenido de <https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2024/08/IEP-Informe-de-opinion-agosto-2024-informe-completo.pdf>

Latinobarómetro, C. (2023). Informe. Recuperado el 05 de octubre de 2024, de https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2023/11/Latinobarometro_Informe_2023.pdf

Meléndez y Vergara. (2024). The Bukele modelo: Will it spread (Vol. 35). (J. H. Press, Ed.) EE.UU: Journal Of Democracy. doi:<https://doi.org/10.1353/jod.2024.a930429>

The economist. (2023). The world's most, and least, democratic countries in 2022. Obtenido de https://www.economist.com/graphic-detail/2023/02/01/the-worlds-most-and-least-democratic-countries-in-2022?irclidid=UmtRgd3AcxyKRnf0-Y3%3ADT3mUkCUuAwGdTzpzM0&irgwc=1&utm_medium=affiliates.offer.pd&utm_source=impact-apac&utm_campaign=a.new_july_2024_apac_

Vergara y Barrenechea. (2023). El vaciamiento democrático en Perú... y más allá. *Revista Nueva Sociedad*. Obtenido de <https://vergarapaniagua.com/2023/05/14/el->

vaciamiento-democratico-en-peru-y-mas-alla/

Vergara y Barrenechea. (2023). El vaciamiento democrático en Perú.... y mas allá.

Vergara, A. (2024). Bukele, el bukelismo y los bukelianos. Obtenido de <https://larepublica.pe/opinion/2024/05/05/bukele-el-bukelismo-y-los-bukelianos-por-alberto-vergara-229510>